



MAGISTERIO ESENCIAL



Boletín de formación permanente de la Diócesis de San Bernardo
Año 1 • Número 29 • Mayo de 2026

DISCURSO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV A LOS CONFIRMANDOS DE LA ARQUIDIÓCESIS METROPOLITANA DE GÉNOVA

Basílica de San Pedro, sábado 16 de mayo de 2026

"Es hermoso recibir este Sacramento, porque la plenitud del Espíritu Santo nos da este entusiasmo, esta fuerza, esta capacidad de seguir a Jesucristo, de decir «sí» al Señor siempre... La fe no la vivimos solos, la vivimos juntos".

Resumen

En este reciente encuentro celebrado en la Basílica de San Pedro, el Papa León XIV manifiesta su profunda alegría al encontrarse con los jóvenes confirmandos de la Arquidiócesis de Génova. El Santo Padre destaca que la administración del Sacramento de la Confirmación representa una de las mayores gracias y consuelos en el ministerio de un Obispo, en cuanto constituye la efusión plena del Espíritu Santo, la cual dota al cristiano del entusiasmo, la fortaleza y la valentía necesarias para profesar un «sí» incondicional al Señor y perseverar en el seguimiento de Cristo en medio de las complejas corrientes del mundo contemporáneo que, de ordinario, intentan distanciar a las almas de la Verdad evangélica.

Con hondo sentido pastoral y paterno, Su Santidad aborda asimismo una realidad que califica como una tristeza eclesial: el fenómeno del abandono de la vida comunitaria y parroquial por parte de los jóvenes una vez recibida la unción del Santo Crisma. Frente a este desvanecimiento post-sacramental, el Pontífice exhorta de manera apremiante a los confirmados a custodiar y cultivar de modo especial el don de la perseverancia. Les insta a no olvidar las gracias vividas durante este tiempo de preparación, a reinsertarse activamente en el tejido de sus parroquias de origen y a no desvincularse de los itinerarios y actividades formativas que la Iglesia local ofrece para la maduración de su fe.

Finalmente, vinculando este acontecimiento con la inminente Solemnidad de Pentecostés, el Sucesor de Pedro reafirma con firmeza la dimensión intrínsecamente eclesial y comunitaria de la vida de fe, enunciando de forma taxativa que «la fe no la vivimos solos, la vivimos juntos». El Papa señala que la forja de sólidas relaciones de amistad cristiana y el compromiso comunitario son las mediaciones indispensables para madurar la condición de discípulos y misioneros. Concluye invitando a los jóvenes a asumir una promesa solemne de fidelidad y amistad íntima con el Señor, encomendándolos al auxilio divino para que este paso sacramental sea el fundamento de un fecundo caminar espiritual.

El texto completo está disponible en el siguiente enlace:

<https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2026/may/documents/20260516-cresimandi-genova.html>